



REDO

Second - Class Mail Privileges Authorized at Ponce, Puerto Rico

AÑO IX

Organo Oficial de la Diócesis Misionera de la
Iglesia Episcopal en Puerto Rico.

MAYO, 1962

RECONOCER A CRISTO EN NUESTROS HERMANOS

El segundo advenimiento de Cristo, desde el cielo, la Parusia, será el término de este mundo y el principio del verdadero mundo, del reino eterno. El único título válido para la admisión a la ciudad de Dios es la caridad, que en el día del juicio asume una significación específica y personal, traduciéndose en estas breves palabras:

RECONOCER A CRISTO EN NUESTROS HERMANOS, puesto que Cristo, después de su gloriosa Ascensión, quiso permanecer con nosotros, no solamente bajo los elementos de Pan y de Vino en el Sacramento Eucarístico, sino también bajo la figura humana de los pobres, de los enfermos, de los torturados, de los esclavos y peregrinos, cuando dijo a los apóstoles: **"En verdad os digo, que cuanto habéis hecho al más pequeño de uno de estos hermanos, a Mí me lo habéis hecho."**

Para ser cristianos, es decir, dignos de Cristo, no hay otra forma y otro camino que saber reconocer en nuestros hermanos, en todos, el rostro suplicante y doloroso de Cristo.

Mirar a los hombres, como si en cada uno de ellos fuese un Cristo transfigurado y disfrazado para probar nuestro amor para El...

Para el cristianismo, el mundo debería ser un Cristo único y eterno, encarnado y dividido en innumerables seres, pidiendo lo que Cristo eternamente está pidiendo a la humanidad: Amor.

Cristo sobre la tierra tuvo hambre de pan y de caridad, Cristo tuvo sed de agua y de martirio, fué un extranjero en su país y no reconocido por sus hermanos, fué desnudo bajo el látigo y los salvazos, estuvo enfermo de tristeza sin que nadie le consolara, estuvo encarcelado, el tiempo de la vida terrena y seguirá viviendo hasta el último advenimiento,

transfigurado en los innumerables cuerpos hermanos hambrientos, sedientos, enfermos, extranjeros, desnudos, torturados, peregrinos, y esclavos. Nuestro Padre celestial no ha menester de nuestros socorros, porque todo es suyo y nos ama hasta el momento que lo maldecimos, pero es deber del hijo que ama al padre, manifestar este su amor en la persona de sus hijos.

El cristiano que no mira a sus hermanos como un reflejo, un fragmento de Cristo, no tendrá título de elección para el reino de los cielos, porque cada cristiano en esta vida es Cristo transfigurado en la pobre criatura humana bajo nuestros vestidos, aunque estén sucios y desgarrados, apestosos de miseria y de pecado.

Si Cristo, pues, se ha multiplicado y dividido en los innumerables cuerpos de nuestros hermanos tristes, enfermos, hambrientos, torturados, es deber cotidiano y perpetuo del cristiano socorrer, iluminar, visitar, sanar las heridas de nuestros hermanos, en una palabra, ser dignos de la dignidad casi divina, a la cual Dios nos ha ensalzado, a ser dignos de las bienaventuranzas a las cuales hemos sido invitado. Pero, muy raramente sabemos reconocer a Cristo en nuestros hermanos cuando nos suplican el socorro de nuestra caridad. Muchísimas veces, nuestra caridad, que la juzgamos grande y generosa, en realidad no representa más que un fragmento casi invisible de vidrio sucio dado en cambio de una estella divina y fulgente, Cristo Jesús, Eterno Hijo de Dios, escondido bajo las humildes apariencias de nuestros hermanos.

Saber reconocer, captar a Cristo real e invisible en la persona de los pobres, necesitados, enfermos, a través de la misteriosa cámara de

nuestra fe y generoso amor, es estricta obligación de todo cristiano y condición indispensable para entrar en el reino de Dios.

Para aquellos que no recibieron a Cristo en los innumerables cuerpos de los pobres etc., serán condenados a la pena eterna, porque apartando de sí al misero, al hambriento, al desventurado, apartaron a Dios: y negando el pan, el agua y el abrigo al pobre, condenaron al Hijo de Dios al frío, a la sed, al hambre...

"En verdad os digo, lo que no habéis hecho a uno de los más pequeños de estos, tampoco a Mí me lo habéis hecho." "Y estos irán al castigo eterno, mientras que el Gran Pobre, en el día de su gloria, retribuirá con sus infinitas riquezas, todas las misericordias hechas por amor de El a los "pequeñuelos" porque a El fueron hechas y tendrán la recompensa eterna. "En verdad os digo que cuanto habéis hecho al más pequeño de uno de estos hermanos míos, a Mí lo habéis hecho."

¿Cuándo llegará este día? Para los que creen, escuchen lo que dijo Jesús en aquel mismo día: **pasarán el cielo y la tierra, pero mis palabras no pasarán.**"

P. A. CAPALDO
Misión de San Andrés
Mayagüez

C U A R E S M A

La Cuaresma ha pasado y habrá quien diga ¿por qué no han dejado este artículo para el año que viene? Pues sencillamente querido lector porque si lo dejo no sale cuando debe. La verdad es que hace años que deseo hablar de esto y cuando vengo a ver, ya estamos en Cuaresma. Léelo ahora y guárdalo en tu memoria y en tu libro de oración para repararlo al llegar la Cuaresma el año que viene.

Llegó la Semana Santa, ¿y qué hace un gran por ciento de la población de Puerto Rico? Pues sencillamente va de paseo. Van a visitar y afectan a las personas donde van, de manera que ellos tampoco pueden ir a la Iglesia. Ustedes los oyen hablando desde principio del año "pues yo voy a visitar a mi tía o mi primo en la Semana Santa". Lo cual quita una gran cantidad de gente de asistir a los ejercicios religiosos y de meditar más. La Semana Santa no debe ser tiempo de paseo, usted debe permanecer en su casa y aprovechar los Servicios religiosos que hay en esos días. Su Sacerdote dedica muchas horas de estudio y trabajo para preparar retiros, sermones y otras actividades propias de aquellos días, y usted necesita todo eso y mucho más. Gracias a Dios hay quien hace el esfuerzo y se empeña, como un señor que conozco, que no faltó a un solo Servicio del Vía Crucis que se da los Viernes durante Cuaresma. Otra señora vino al retiro para señoras aunque

por la tarde de ese día entraba en el hospital para ser operada.

Una vecina me preguntó el Sábado Santo, "Mrs., ya pasó Viernes Santo ¿estará bien cocinar hoy?" Yo le contesté, "Amiga, no es el Viernes Santo lo que es pecado, es no ir a la Iglesia para quedarse a cocinar." El asunto de trabajar lo menos posible en Semana Santa es para así tener más tiempo para asistir a la Iglesia, para meditar y poner nuestra casa espiritual en orden.

Yo he conocido personas que celebran el Jueves Santo haciendo mucho pescado en escabeche e invitando a sus amigos a su casa a comer. Otros se desviven para averiguar dónde van a comprar una coca con sardinas para comer en Viernes Santo. Después hay otros que creen que han hecho mucho en Viernes Santo con ir al cine a ver la Muerte y Pasión y cuando salen del cine ir a la procesión del Santo Entierro todo vestido de blanco. No han entrado en la Iglesia, no han meditado por un momento, no han ni siquiera hecho un examen de conciencia. En otras palabras en nuestra Isla que se llama a sí misma Católica, hay demasiado en cuestión de costumbres y parafernalia y no la suficiente espiritualidad verdadera en Semana Santa.

Vamos a ver si podemos hacer mejor de ahora en adelante.

EDNA H. DE VILLAFANE

EL CARPINTERO GALILEO

- CRISTO, el Carpintero Galileo:
- NO fue médico — y curó todas las enfermedades...
 - NO fue abogado — y explicó los principios básicos de toda ley...
 - NO fue escritor — e inspiró las obras cumbres de la literatura mundial...
 - NO fue poeta ni músico — y es el alma de todos los poemas y de toda la música de la vida...
 - NO fue orador — y es intérprete de todos los corazones...
 - NO fue literato — y escribió en el libro de los siglos la más bella de las páginas.
 - NO fue artista — y llenó de luz a todos los genios de todos los tiempos...
 - NO fue estadista — fundó las más sólidas instituciones de la sociedad...
 - NO fue general — y conquistó a millones de almas de países enteros...
 - NO fue inventor — e inventó el elixir de la perenne felicidad...
 - NO fue descubridor — y descubrió, para los mortales, los mundos encantados de la inmortalidad...

CRISTO, severo como juez, y cariñoso como una madre.

CRISTO, nosotros los mortales te amamos, porque nos amaste...

CRISTO, creemos en Ti porque eres el Camino, la Verdad y la Vida.

CRISTO, contigo nos es fácil todo lo difícil, porque suave es tu yugo y ligera tu carga...

CRISTO, el Carpintero Galileo, por ti vivimos y por ti queremos morir, porque eres la Resurrección y la Vida Eterna.

Los Milagros de los Panes y los Peces

Son muchas las personas que se refieren "al milagro de los panes y los peces", como si hubiese sido un solo acontecimiento en la vida de Jesús. No obstante, fueron dos los milagros de esta naturaleza y en dos sitios distintos.

El primero de ellos se encuentra en el Evangelio de San Mateo, Cap. 14:16 - 21. Este ocurrió en un lugar desierto, cuando con CINCO panes y DOS peces, Jesús dió de comer a cinco mil hombres, sin las mujeres y los niños, y aún sobraron doce cestas llenas.

El segundo nos lo narra el mismo Evangelista en el Cap. 15:32 - 39. Este otro milagro tuvo lugar en un monte cerca del Mar de Galilea. En aquella ocasión, con SIETE panes y unos pocos pececillos, el Maestro dió de comer a cuatro mil hombres; sin las mujeres y los niños; sobrando siete espueñas llenas.

Estos dos milagros los confirma el mismo Jesucristo en San Mateo 16:9 - 10 cuando dijo: "No os acordáis de los cinco panes entre cinco mil hombres, y cuántas cestas alzásteis; ni de los siete panes entre cuatro mil, cuántas espueñas tomásteis?"

El Señor repudió a aquellas personas que lo seguían por los panes y los peces. Sigamos a Jesús, no por las cosas terrenas y temporales; sino por aquellas espirituales, que para vida eterna permanecen.



NOTICIAS



Fiestas Patronales

Extraordinarias, como ninguna otra iglesia episcopal en P. R. las ha tenido, han sido las celebradas por la Misión "San Marcos" del Bo. Magueyes, de Ponce. El sacerdote de esa Misión, desde que se encargó de esa iglesita, recién llegado de España, desplegó un dinamismo grande, aunque el es pequeño, y empezó a soñar sorprendentes proyectos. Muchos de ellos ya están realizados. Esa Misión ha sido despertada en muchos aspectos de un modo sorprendente. Aquí cabe muy bien aquello de: como el sacerdote, así su parroquia.

Las mejoras hechas en el templo son artísticas e inspiradoras; y las efectuadas fuera de él, frente a la Misión, además de artísticas, son para el transeúnte una predicación constante de la salvadora fe cristiana.

Las Fiestas se iniciaron el domingo 29 de abril y terminaron el domingo 6 de mayo. Una semana plena de actividad en muchos aspectos, religioso, social y recreativo.

Por primera vez, en la historia de la Misión de San Marcos, se celebró una solemne procesión, con la bella imagen del santo Patrono, la cual se efectuó por la carretera, de Norte a Sur desde la Misión a la Comunidad "La Playita", durante la cual se cantaron himnos. Tomaron parte en la misma, revestidos de capa pluvial, el P. Harkins, el P. Ruiz y el Nis. tal. El P. Molina dirigía la procesión y el P. Alvarez, desde un carro con altavoces, dirigía los cantos sagrados. Al siguiente día, festividad transferida de San Marcos, su propio día es el 25 de mayo, se celebró la Santa Misa, en honor del Santo, con tres sacerdotes. El P. Alvarez hizo un corto sermón.

"CREDO" y nosotros felicitamos al P. Molina y a su Congregación por los logros ya alcanzados, y oramos por que que los amplios proyectos que abrigan, lleguen felizmente a cristalizarse.



Sister M. Esther, C.T.

Lamentable Traslado:

Sister Mary Esther, superiora del Convento de Ponce, se ausenta de nosotros. Ha sido nombrada Asistente de la Superiora de la Orden de la Transfiguración... ¡Cuánto sentimos tal ausencia!... ¡Y ella también...! Más, como hija de obediencia, ella acepta el llamamiento. Sister Esther lleva más de 17 años en P. R. ¿Quién no conoce a Sister Esther no sólo en Ponce, sino en P. R.? Su trabajo social, especialmente con jóvenes "problemas" y niños desamparados, ha sido extraordinario. Con tal propósito ella fundó la ya hoy muy conocida "Casa San Miguel", donde un nutrido grupo de jóvenes varones encuentran dirección espiritual, cariño, pan y recreo... Ella inició un gran trabajo social en la galera de menores de la cárcel del Distrito de Ponce.

En nuestra Diócesis Sister Esther ha ocupado puestos de mucha significación. Ella ha sido miembro del Consejo Ejecutivo del Sr. Obispo y Presidenta del Departamento de Relaciones Sociales Cristianas. Ha sido instructora en la escuela de Enfermeras del Hospital San Lucas. Ha tenido a su dirección las Sociedades de las Niñas Amigas de las iglesias "Stma. Trinidad" y "Santa María Virgen" de Ponce. En esta última, por 17 años, ha sido también la organista....

Todos la echaremos mucho de menos

"CREDO" desea a Sister Esther muchas bendiciones en su nuevo cargo...

Pero en medio de la pena que nos llena al perder a Sister Esther, encontramos un gran consuelo y es que, Sister Ursula, que estuvo con nosotros, en Ponce, por varios años, vuelve a P. R., de Japón, donde fué enviada para establecer una Casa de su propia Orden y viene a seguir con el trabajo de Sister Esther.

"CREDO" y nosotros todos le damos la más cariñosa bienvenida.



CONVENCION DAMAS EPISCOPALES

El domingo 20 de mayo se llevó a cabo la convención de las Damas Episcopales de Puerto Rico en la Iglesia de La Reconciliación en Quebrada Limón. Empezó como de costumbre con la Santa Misa a las 9:00 A.M., oficiando el Sr. Obispo. Después del desayuno empezó la primera reunión magistralmente presidida por la Sra. Edna Villafañe. Todo el programa estuvo muy interesante. Pero son dignos de mención, la ofrenda unida de gracias, que alcanzó a más de cuatrocientos dólares, y la Sra. Escolano fué electa tesorera diocesana de la misma; el proyecto diocesano, que será contribuir para el nuevo "Centro Episcopal" en Nueva York, y la entrega de un regalo a Sister Esther, y una cruz a la Sra. Alvarez en nombre de las Damas, en reconocimiento por su trabajo como Presidenta de las mismas, por siete años.

Felicitaciones a la Directiva y a las Damas y Párroco de La Reconciliación. Gracias.



Second - Class Mail Privileges Authorized at Ponce, Puerto Rico
 Organo Oficial de la Diócesis Misionera de la Iglesia Episcopal en Puerto Rico.